

Lazos débiles en el medio político

Narda Alcántara Valverde*

Se explora la eficiencia de los lazos débiles¹ en el contexto de la red de poder de México². Se arguye que en tiempos de expansión económica los lazos débiles son más eficientes para que los individuos accedan a puestos importantes, mientras que los lazos fuertes les son más útiles en tiempos de crisis³. Estas tendencias son observadas en las trayectorias de los dieciséis presidentes mexicanos que gobernaron entre 1920 y el año 2000, y permiten enunciar hipótesis sobre el comportamiento de los actores políticos en relación al entorno político y económico. Esta investigación muestra la utilidad de las técnicas de análisis de redes sociales tanto para explicar relaciones micro entre los actores de un sistema político como relaciones macro entre los actores y su entorno.

Mark Granovetter demostró, en sus ya clásicos estudios de redes sociales, que los llamados 'lazos débiles' (*weak ties*) les resultan, en general, más útiles a quienes buscan trabajo de eje-

* Investigadora, Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados, Universidad Autónoma de Guerrero.

¹ Granovetter, Mark S. "The Strength of Weak Ties". *American Journal of Sociology* 78. (Chicago Illinois) 1973, pp.1360-1380. "The strength of weak ties: A network theory revisited" en *Sociological Theory* 1. 1983, pp. 201-233.

² Alcántara Valverde, Narda en *The power network of Mexico, 1920-1982. A network model of kinship, marriage and loyalty ties among the ruling elites*, Ph.D. Dissertation 9993229, University of California at Irvine. Ann Arbor Michigan, University Microfilms International, 2001 <<http://wwwlib.umi.com/dxweb/search>>.

³ Marry & Mounier, *Les relations au sein du marché du travail*.

cutivo (*white collar*) en empresas privadas, que los 'lazos fuertes' (*strong ties*). Degenne, Marry y Mounier confirmaron los resultados de Granovetter al replicar su estudio con una muestra de ejecutivos franceses en los suburbios de París. En este artículo exploro la eficiencia de los llamados lazos fuertes y débiles en un contexto diferente —el del medio político de México. Mi objetivo a largo plazo es analizar el tipo de lazos que predominan en las redes de los 444 actores políticos que fungieron como ministros de estado durante setenta años, desde 1920 hasta el año 2000. No obstante, aquí muestro resultados preliminares con una muestra de los dieciséis presidentes que gobernaron a México en ese periodo.

La pregunta que guía mi análisis es la siguiente: ¿son los llamados lazos débiles tan eficientes en el medio político como en el sector privado para acceder a buenos puestos? Propongo que revisemos, primero, el concepto de la fuerza de los lazos según el enfoque de las redes sociales.

El análisis de redes sociales en el mercado del trabajo

En el artículo más citado en análisis de redes sociales⁴, Mark Granovetter publicó resultados inesperados sobre

⁴ Granovetter, Mark S., "The Strength of Weak Ties" en *American Journal of Sociology* 78. (Chicago Illinois) 1973, pp.1360 -1380.

la manera en que individuos de clase media conseguían trabajo en Estados Unidos. En una sociedad y en un medio en los que supuestamente las oportunidades de trabajo son iguales para todos, Granovetter encontró que los puestos gerenciales se obtienen, por lo general, por contactos personales y que los individuos con mejores oportunidades son aquellos que tienen lazos con personas ajenas a sus redes personales⁵. Al año siguiente, Granovetter realizó un extenso estudio⁶ en diferentes sectores y capas sociales del Este americano y encontró que, de hecho, la mayoría de las personas busca trabajo a través de conocidos más que a través de agencias o de anuncios en el periódico. Lo más sorprendente fue que encontró la marcada tendencia de los actores sociales a preferir lo que el autor llamó 'lazos débiles' (amigos de amigos o simples conocidos) para encontrar los mejores empleos, y no sus 'lazos fuertes' (amigos íntimos o familiares cercanos).

Otros investigadores llegaron a la misma conclusión aplicando el mismo modelo de análisis de redes: *Cuando se trata de encontrar trabajo los individuos lo hacen preferentemente a través de lazos débiles. ¿Cómo explicar esta aparente incongruencia sociológica? Si en principio la familia y el círculo de íntimos constituyen la plataforma utilitaria y emocional de todo individuo, ¿cómo es que para algo tan fundamental como el empleo los individuos prefieran obtenerlo a través de desconocidos?*

El autor entrevistó a un número de empleados de nivel ejecutivo en un suburbio de Boston para saber cómo habían obtenido su trabajo más reciente. De los que respondieron que a través de contactos personales (las otras opciones eran el periódico y la agencia de empleos), obtuvo una muestra aleatoria (N 54). Empleando una escala de frecuencia de interacción (que explicamos más adelante), Granovetter clasificó los lazos de cada entrevistado con su

respectivo contacto de trabajo en dos categorías —fuerte y débil—, según las cinco propiedades siguientes⁷:

1. el tiempo de existencia de la relación
2. la intensidad emocional de la misma
3. el grado de confianza o de intimidad
4. la reciprocidad de favores
5. la frecuencia de interacción

El 55.6% de los individuos de la muestra mostró tener una relación débil con su contacto laboral, mientras que el 27.8% recurrió al amigo un amigo⁸. Finalmente, el 16.7% declaró tener una relación cercana (de parentesco o de amistad) con su contacto. En su trabajo de 1974 Granovetter empleó una muestra de población mayor. Obtuvo, no obstante, resultados similares. La fuerza de los lazos débiles se convirtió desde entonces en un icono del análisis de redes sociales; Granovetter, en el 'gurú' de este enfoque, y su estudio fue replicado en varias ciudades del mundo con resultados similares.

El análisis de redes dio un paso gigantesco a principios de los ochenta, al adoptar medios electrónicos que permitieron estudiar redes grandes (con más de cincuenta actores), redes densas (en las que aparecen muchos lazos solapados), y redes complejas (redes en las que se crean y desaparecen lazos en el tiempo). El concepto de la centralidad intermediaria de Freeman⁹, por ejemplo, dio lugar a la aparición de una serie de medidas matemáticamente modeladas para distinguir subredes con mayor precisión dentro de una misma red. Una de estas medidas la ideó Ronald Burt¹⁰ a partir de la noción de Granovetter de que los lazos débiles son 'puentes' hacia las redes personales de otros individuos con los que Ego (la persona desde cuyo punto de vista se analiza una red personal) tiene poca cercanía. En realidad, Ron Burt vino a desatar el nudo que tuvo atorado por dos décadas al estudio de las redes personales¹¹ y que no era sino un resabio de los estudios de la

⁵ En Análisis de Redes Sociales (ARS) una Red Personal o Egocéntrica es aquella a que todo individuo pertenece desde el momento de su nacimiento. Está compuesta por sus parientes y amigos más cercanos y tiene el papel de ofrecerle apoyo cotidiano utilitario tanto como apoyo emocional. Esta red se expande o se contrae, según el individuo recorre diferentes etapas de su ciclo de vida. Para mayor información sobre el tema ver: Barnes, John A. "Class and committees in a Norwegian island parish" en *Human Relations* 7. 1954, pp.39-58. Bott, Elizabeth, *Family and Social Network*. London, Tavistock, 1957. Mitchell, J. Clyde, *Social Networks in Urban Situations*, Manchester, University of Manchester, 1969. Wellman, Barry. "The community question: The intimate networks of East Yorkers" en *American Journal of Sociology*, 84. (Chicago, Illinois) 1979, pp. 1201-1231.

⁶ Granovetter, Mark S., *Getting a Job. A study on contacts and careers*, Chicago, University of Chicago, 1974, 2ed.1995.

⁷ Granovetter tomó estas propiedades de la obra de George Homans, *The Human Group*, New York, Harcourt, Brace & World, 1950.

⁸ En análisis de redes sociales los amigos de amigos son considerados lazos débiles.

⁹ Freeman, Linton C., "A set of measures of centrality based on betweenness" en *Sociometry* 40. 1977, pp. 35-41.

¹⁰ Burt, Ronald, *Structural Holes*.

¹¹ Dentro del ARS se estudian, sobre todo, tres modelos de redes: redes personales o egocéntricas, redes 'reales' y redes de afiliación. Se dice que los dos últimos modelos reflejan la realidad con mayor precisión que las redes personales o egocéntricas, ya que estas últimas se construyen a través de la percepción del entrevistado acerca de sus

sociometría conductista de los años cuarenta, fuertemente orientados hacia la psicología social y la percepción de los individuos.

Burt acuñó el concepto de ‘agujeros estructurales’ (*structural holes*) para caracterizar la posición de aquellos actores que en una red dada están en situación ventajosa respecto de los demás. En cierta medida, dice Burt, todos cooperamos pero también competimos con los miembros de nuestras redes personales, en especial, cuando se trata de acceder a recursos —como un empleo, por ejemplo. La intuición de Granovetter acerca de que los lazos fuertes son efectivos para el apoyo emocional pero lo son en menor medida para acceder a nuevas oportunidades —de cualquier tipo— encontró en el concepto de Burt su justa operacionalización: los actores que obtienen los mejores recursos son aquellos que encuentran ‘agujeros’ en la estructura de sus redes personales, no los que se rodean de lazos fuertes, ya que los agujeros necesariamente conducen hacia otras personas que conocen a otras personas, que conocen a otras más, y cada una de ellas representa una nueva oportunidad para conseguir algo.

Nuevas personas significan nuevas oportunidades en potencia. Los individuos han empleado estas estrategias desde que la humanidad existe. El análisis de redes sociales descubre estos mecanismos, los analiza y los documenta a la luz de datos empíricos. De ahí su gran utilidad.

Lo que sugieren los datos

Voy ahora a explicar la composición de mi muestra. Antes de pasar a clasificar los lazos de los actores comprendidos en ella, es necesario que explique de dónde vinieron los datos que analizo. Mi fuente de información es *NetMex*¹², una base de datos electrónica que compilé a partir de diccionarios biográficos y libros de historia de México. En *NetMex* hay información tanto de atributos personales como de lazos de amistad, parentesco y matrimonio de más de cuatro mil actores políticos, de la iniciativa privada, de la academia, así como de la milicia. Seleccioné a los dieciséis hombres que ocuparon la presidencia de México desde 1920 hasta el año 2000 (Tabla 1).

propios lazos personales y tienen, por lo tanto, el sesgo de la opinión personal del sujeto cuya red se conjetura. Esto, sin embargo, no desanima a los estudiosos de las redes personales, quienes han continuado refinando sus análisis con la ayuda del software adecuado y la acumulación de datos empíricos recabados por todo el mundo.

¹² Alcántara Valverde, Narda, *The power network...*, *Op. cit.*

Tabla 1
Presidentes de México, 1920-2000.
Educación escolarizada

	Presidente	Periodo	Formación
1	Alvaro Obregón Salido	1920-24	Primaria ¹
2	Plutarco Elías Calles	1924-28	Maestro normalista
3	Emilio Portes Gil	1928-30	Maestro normalista L. Derecho ²
4	Pascual Ortiz Rubio	1930-32	Ingeniero topógrafo ³
5	Abelardo Rodríguez L.	1932-34	Primaria
6	Lázaro Cárdenas del Río	1935-40	Primaria
7	Manuel Avila Camacho	1941-46	Preparatoria ⁴
8	Miguel Alemán Valdés	1947-52	L. Derecho
9	Adolfo Ruiz Cortines	1953-58	Primaria
10	Adolfo López Mateos	1959-64	L. Derecho
11	Gustavo Díaz Ordaz	1965-70	L. Derecho ⁵
12	Luis Echeverría Alvarez	1971-76	L. Derecho
13	José López Portillo	1977-82	L. Derecho ⁶
14	Miguel de la Madrid	1983-88	M. Derecho L. Derecho M. Admón. Pública ⁷
15	Carlos Salinas de Gortari	1989-2004	L. Economía M. Admón Pública ⁸
16	Ernesto Zedillo P. de L.	1995-2000	D. Economía Política L., M. y D. Economía ⁹

Notas:

¹ Trabajó como maestro de primaria

² Graduado de la Escuela Libre de Derecho

³ Posgrado, no terminado, en la Universidad de Columbia

⁴ Preparatoria no terminada

⁵ Egresado de la Universidad Autónoma de Puebla

⁶ Licenciatura, Universidad de Chile, Posgrado, Universidad Nacional de México

⁷ Maestría, Universidad de Harvard

⁸ Posgrados, Universidad de Harvard

⁹ Posgrados, Universidad de Yale

Un primer y somero análisis, solamente tomando en cuenta los atributos personales de los sujetos de la muestra, arrojó la información siguiente: Cinco de los siete primeros presidentes del México post revolucionario apenas y tuvieron educación escolarizada o fueron maestros de escuela y, no obstante, sus gobiernos lograron pacificar y unificar al país y alejarlo del caos de la revolución armada. Desde los años cincuenta los presidentes fueron abogados de carrera junto con la cuarta parte de sus respectivos gabinetes. El país entró, según algunos autores, en una etapa de ‘estabilidad y desarrollo’, pero a principios de los años ochenta las cosas empezaron a ir de mal en peor. Para entonces, un número creciente de economistas participaba en el gabinete presidencial. Era la época en que en México se había puesto de moda obtener post grados en universidades extranjeras. Un buen número de actores políticos

que tenían licenciaturas en derecho estudiaron economía o disciplinas relacionadas con ésta, como una segunda carrera o como un post grado; los presidentes se rodeaban de expertos en economía y la mayoría de abogados se vio desplazada por economistas. La situación del país, no obstante, iba de mal en peor. Y así llegaron los mexicanos a las elecciones de la 'alternancia' en el año 2000, en medio de una gran crisis política, pero sobre todo, económica.

Si yo adoptara el punto de vista del individualismo metodológico, para decirlo en palabras de Mario Bunge¹³ y buscara simplemente la relación entre las variables *educación profesional y éxito en la política* (E.g. llegar a ocupar puestos en el gabinete presidencial o incluso llegar a la primera magistratura), bien podría concluir que, de los años veinte a los cincuenta, en México, lo mejor era ser menos educado pero héroe de la revolución; mientras que de los cincuenta hasta los ochenta, había que ser abogado. Pero a partir de los ochenta, para tener éxito en la política había que ser economista o estudiar alguna carrera relacionada con economía.

Ahora bien, desde el mismo punto de vista individualista, si yo buscara la relación entre *educación profesional y eficiencia* (E.g. aplicación de políticas públicas coherentes con los problemas del país), a juzgar sólo por los datos de los presidentes y de sus hombres (N 444), y por las etapas de desarrollo del país, mi conclusión podría ser la siguiente: lo mejor para el país es que el presidente y sus hombres tuvieran un mínimo de educación o bien que tuvieran como máximo un título de normalista. La segunda mejor opción es que fueran abogados. Finalmente, no es deseable que ni el presidente ni sus hombres sean economistas.

¿De dónde salen estas conclusiones de Perogrullo? De observar la composición por profesiones de los gabinetes presidenciales desde 1920 hasta el año 2000: A juzgar por las apariencias históricas, aquellos héroes revolucionarios y maestros quasi analfabetas gobernaron con mejor sentido común y con mejores resultados que los economistas de los ochentas y noventas, con sus impecables modelos econométricos traídos del extranjero, poco útiles para impulsar el desarrollo económico del país.

Desde luego que las cosas no pueden ser tan simples. Por eso es que el enfoque metodológico individualista —que es simplista— no ayuda a formular conclusiones robustas. Es necesario tomar en cuenta el contexto en el que suceden las cosas y si bien los gobiernos están formados

por hombres (y mujeres) de carne y hueso que tienen voluntad, también el medio en el que existen tiene que ver con las decisiones que esos hombres y esas mujeres toman. En no pocas ocasiones el medio resulta más fuerte que la voluntad de adoptar ciertas políticas públicas.

Si, por el contrario, adopto ahora el punto de vista opuesto al individualismo metodológico, el enfoque 'holista', podría concluir que, después de todo, cada presidente y su *clique* de hombres tuvieron muy poco que ver en el destino del país, puesto que simplemente se vieron forzados por las circunstancias históricas a actuar como lo hicieron. Los primeros (los maestros de escuela) se dedicaron a reconstruir con celo revolucionario el caos que había quedado en el país después de más de una década de lucha armada. Cualquier cosa que hicieran, por muy pequeña que fuera, era un paso adelante y ayudaba a consolidar la paz y la unidad nacionales. Los segundos (los abogados estabilizadores) se vieron favorecidos por el auge del estado de bienestar keynesiano, que se extendió por todo el mundo; mientras que los terceros (los economistas) tuvieron que capotear las embestidas del neoliberalismo, con todo y Consenso de Washington y su corte de privatizaciones y desregulaciones.

Si partimos de que el sistema macro económico es más fuerte que cualquier voluntad individual, no habría razón para analizar la actuación política de los gobernantes y sus allegados en el poder. Pero aquí radica la debilidad del punto de vista holista: al considerar que los seres humanos estamos a merced de 'fuerzas' todo poderosas ya no cabe ni el dato empírico ni el estudio del individuo como agente modificador de su medio.

Propongo, entonces, que en vez de tomar en cuenta principalmente los atributos personales de los presidentes de México (E.g. estatus familiar, lugar y fecha de nacimiento, años en el servicio, educación, etc.), o las macro determinaciones históricas (E.g. crisis económicas cíclicas mundiales), consideremos la relación de la trayectoria profesional de los actores políticos o *trayectoria política*, es decir, la sucesión de puestos que un individuo ocupó a lo largo de su carrera política, con el tipo de *lazos* o conexiones que le permitieron destacar en la 'red de poder'¹⁴ hasta llegar a la primera magistratura. Es decir que opto por lo que Bunge llama el análisis *sistémico* de un sistema social¹⁵.

¹⁴ Alcántara Valverde, Narda, *Op. cit.*, 2001. Gil Mendieta, Jorge & Samuel Schmidt, "The Mexican Network of Power", en *Social Networks*, 8. (Irvine, California), 1996, pp.355-381.

¹⁵ Todo sistema social es un objeto con tres características fundamentales: composición, estructura y entorno. La *composición* es la colec-

¹³ Bunge, Mario. *The Sociology-Philosophy Connection*. London, Transaction, 1999 y *Finding Philosophy in Social Science*, New Haven and London, Yale University, 1996.

El análisis de las trayectorias de dieciséis presidentes

La trayectoria política se compone de los puestos que ocupó un actor, el orden en que lo hizo según el camino 'típico', y el número de años que le tomó llegar a la presidencia a partir de su primer empleo en el gobierno. Comenzaré por definir lo que considero una trayectoria 'típica' para llegar a la presidencia de la república en México:

1. El actor obtiene su primer empleo en el sector público
2. El actor accede a un puesto de confianza (asistente, secretario privado, asesor, jefe de departamento, jefe de sección)
3. El actor es asignado a un puesto de mando de relativa importancia (director, director general, oficial mayor, subsecretario de estado)

Tabla 2 De Secretario de Estado a Presidente			
	Presidente	Periodo	Ministerio ocupado en el gobierno precedente
1	Alvaro Obregón Salido	1920-24	Guerra
2	Plutarco Elías Calles	1924-28	Gobernación
3	Emilio Portes Gil	1928-30	Gobernación
4	Pascual Ortiz Rubio	1930-32	Gobernación
5	Abelardo Rodríguez L.	1932-34	Guerra y Marina ¹
6	Lázaro Cárdenas del Río	1935-40	Guerra y Marina
7	Manuel Avila Camacho	1941-46	Defensa ²
8	Miguel Alemán Valdés	1947-52	Gobernación
9	Adolfo Ruiz Cortines	1953-58	Gobernación
10	Adolfo López Mateos	1959-64	Trabajo
11	Gustavo Díaz Ordaz	1965-70	Gobernación
12	Luis Echeverría Alvarez	1971-76	Gobernación
13	José López Portillo	1977-82	Hacienda
14	Miguel de la Madrid	1983-88	Programación y presupuesto
15	Carlos Salinas de Gortari	1989-2004	Programación y presupuesto
16	Ernesto Zedillo P. de L.	1995-2000	Educación Pública ³

¹ A. Rodríguez fue secretario de Guerra y Marina por un mes. Anteriormente era secretario de Industria y Comercio.

² Cárdenas separa al ejército de la marina y nombra a Avila Camacho como el primer secretario de la Defensa Nacional.

³ Zedillo fue secretario de Programación y Presupuesto hasta 1992; al desaparecer la SPP lo nombran secretario de Educación, un área fuera de su competencia profesional

ción de actores (individuos, familias, organizaciones, naciones) que son el objeto de estudio; la *estructura* es la colección de las relaciones entre los actores; el *entorno* son las condiciones en las que los actores y sus relaciones existen. Mario Bunge, *Finding Philosophy in Social Science*, Op. cit.

4. El actor accede a un puesto de elección popular (diputado local o federal, senador, gobernador de una entidad federativa)

5. El actor es designado miembro del gabinete presidencial

Como miembro del gabinete presidencial un actor se convierte en 'presidenciable', particularmente si ocupa la jefatura de ciertas secretarías de estado, según el momento histórico de que se trate. (Tabla 2):

Como se aprecia en la Tabla 2, todos los presidentes de México, entre 1920 y 2000 fueron ministros de estado en el periodo inmediato anterior a que asumieran la primera magistratura. Es interesante hacer notar que esta regularidad fue interrumpida por la llegada a la presidencia de Vicente Fox, quien nunca fue miembro de gabinete con anterioridad.

Las trayectorias por puestos

La trayectoria típica en cuanto a puestos, además del orden indicado en el apartado anterior, incluye que el actor haya ocupado un puesto de elección popular antes de ser presidente (que las elecciones hayan o no sido claras y transparentes es otra cuestión). Con las excepciones de Alvaro Obregón, y Manuel Avila Camacho, todos los presidentes de México hasta 1971, ocuparon al menos, un puesto de elección popular antes de ser presidentes. López Mateos y Díaz Ordaz fueron senadores y todos los demás fueron gobernadores de alguna entidad federativa, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3 Puestos de elección popular ocupados antes de llegar a la Presidencia				
	Presidente	Periodo	Puestos ocupados	Periodo
1	Alvaro Obregón Salido	1920-24	Ninguno	
2	Plutarco Elías Calles	1924-28	Gob Sonora	1917-19
3	Emilio Portes Gil	1928-30	Gob Tamaulipas	1925-28
4	Pascual Ortiz Rubio	1930-32	Gob Michoacán	1917-20
5	Abelardo Rodríguez L.	1932-34	Gob B. California N	1923-30
6	Lázaro Cárdenas del Río	1935-40	Gob Michoacán	1928-32
7	Manuel Avila Camacho	1941-46	Ninguno	
8	Miguel Alemán Valdés	1947-52	Gob Veracruz	1936-39
9	Adolfo Ruiz Cortines	1953-58	Gob Veracruz	1944-48
10	Adolfo López Mateos	1959-64	Senador EdoMex	1947-52
11	Gustavo Díaz Ordaz	1965-70	Senador Puebla	1947-52
12	Luis Echeverría Alvarez	1971-76	Ninguno	
13	José López Portillo	1977-82	Ninguno	
14	Miguel de la Madrid	1983-88	Ninguno	
15	Carlos Salinas de Gortari	1989-2004	Ninguno	
16	Ernesto Zedillo P. de León	1995-2000	Ninguno	
17	Vicente Fox Quesada	2000-2006	Gob Guanajuato	1995-99

A partir de 1971 ninguno de los actores ocupó un puesto de elección popular antes de ser presidente¹⁶. Me parece que este es un indicador que divide los tiempos políticos de México en un antes y un después. Hasta principios de los años setenta, un político de altos vuelos adquiriría experiencia principalmente militando en algún partido (el PRI, casi siempre), siguiendo fielmente a su padrino político y asistiendo a las concentraciones de los sindicatos nacionales de trabajadores y campesinos. A pesar de haber sido fundada en 1952, la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública no contribuía con egresados que engrosaran las filas de los políticos de elite. En cambio, la mayoría de los hombres que gobernaron a México entre 1946 y 1982 fueron abogados egresados de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, en donde comenzaban su carrera política afianzando lazos de lealtad con sus propios compañeros y algunos profesores.

A partir de principios de los años ochenta, a la salida de López Portillo y la entrada de Miguel de la Madrid, un nuevo tipo de actores comenzó a ocupar puestos en los gabinetes presidenciales. Algunos les han llamado 'tecnócratas'¹⁷. El nombre es lo de menos; lo importante es que la trayectoria profesional de estos hombres era radicalmente diferente de la de los políticos de gabinete anteriores.

Eran éstos, 'niños bien', hijos o nietos de políticos que se habían hecho en la revolución o un poco después, que no habían comenzado desde abajo, ni pegando carteles para el partido, ni asistiendo a las concentraciones de obreros y campesinos; pero que habían estudiado incluso hasta el nivel de post grado y, en ocasiones, en universidades del extranjero. No me parece exagerado pensar en que esta división rotunda entre los políticos que se habían hecho en la brega y los que llegaron con títulos académicos de afuera provocara una escisión dentro del PRI mismo: ¿Con qué derecho esos 'niños bonitos' venían a competir por una cartera de estado? ¿Qué sabían ellos del país y de los tejemanejes políticos?, podrían preguntarse legítimamente los políticos de la vieja guardia.

A juzgar por la apariencia de las trayectorias por puestos, para llegar al pináculo del poder (al menos en México) parece ser menos importante, después de todo, el perfil profesional que el perfil político, y éste, a su vez, depende

¹⁶ Fue Fox quien, esta vez, reanudó la pauta, ya que fue diputado y luego gobernador de Guanajuato antes de convertirse en presidente de México.

¹⁷ Camp, Roderic A., *The Intellectuals and the State in Twentieth Century Mexico*, Austin, University of Texas, 1985. Smith, Peter H., *Labyrinths of Power. Political Recruitment in Twentieth Century Mexico*, Princeton, N.J., Princeton University, 1979.

de las conexiones de los actores con otros actores a través de lazos de lealtad, de parentesco o de matrimonio. Esta conjetura es compartida por autores que se dedican a estudios de formación de elites¹⁸.

En otras palabras, los 'niños bonitos' que llegan lejos en la política no necesariamente lo hacen por sus títulos de Harvard o de Cambridge sino porque sus padres, sus tíos, sus abuelos, sus suegros y sus cuñados ocupan posiciones cruciales en la red de poder¹⁹. Rodeándose de asesores experimentados (con o sin títulos de post grado), era sólo cuestión de tiempo para que se sensibilizaran acerca de los problemas prioritarios del país. O, al menos, ese parecía ser el resultado esperado.

La Figura 1 compara las dieciséis trayectorias por puestos y las ubica en un periodo histórico correspondiente:

Desde luego que tanto Ruiz Cortines como López Mateos corresponden a la época del llamado desarrollo estabilizador, pero muestro por separado sus trayectorias por ser las 'típicas'. Todas las demás son variantes de estas dos, hasta llegar a las más alejadas del patrón: las trayectorias de Echeverría y López Portillo. Estas dos, vistas en su contexto, representan un umbral crítico dentro del desarrollo del sistema político mexicano, porque rompen con la trayectoria típica y sus variantes.

Las trayectorias por tiempo

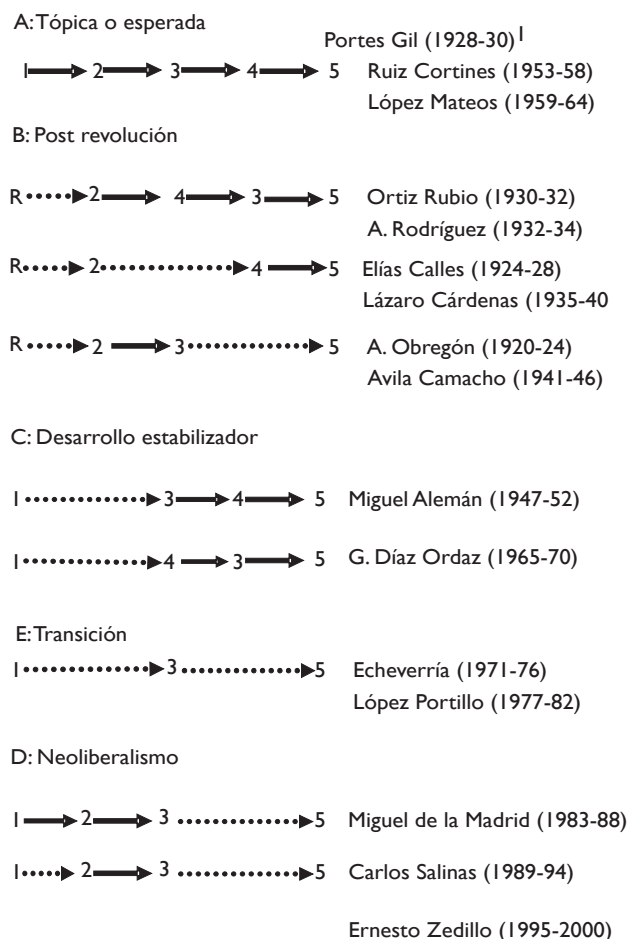
He dividido las dieciséis trayectorias en dos tipos, según el tiempo que le tomó al actor llegar a la presidencia a partir de su primer empleo en el gobierno. Estas son, (1) La trayectoria regular o esperada y (2) la del atajo (*fast track*) o camino corto. Ambas pueden comprenderse mejor a través de la Figura 1 y la Tabla 4:

Son dos los presidentes que siguieron la trayectoria regular o esperada por tiempo (y por puestos también): Ruiz Cortines y López Mateos —abogados de la época del estado de bienestar, por cierto. Ambos siguieron los pasos 1,2,3,4,5 en periodos de 38 y 30 años, respectivamente. Aunque Emilio Portes Gil también presenta una trayecto-

¹⁸ Alcántara Valverde, Narda y Silvia Casasola Vargas. "La estrategia matrimonial de la red de poder de Guatemala colonial" en Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt, (eds.), *Análisis de Redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*, (pp.157-178). México, UNAM, 2002. Gil Mendieta, Jorge & Samuel Schmidt, "The Mexican Network of Power", en *Social Networks 18* (Irvine, California), 1996, pp.355-381. Padgett, John F., "Robust action and the rise of the Medici, 1400-1434" en *American Journal of Sociology* 98. (Chicago, Illinois) 1993, pp. 1259 - 1319.

¹⁹ Alcántara Valverde, Narda, *Op. cit.* 2001.

Figura 1
Trayectorias por puestos.
Similitudes y diferencias (1920-2000)



Clave: 1, Burócrata; 2, Puesto de confianza; 3, Director general o puesto superior; 4, Puesto de elección popular; 5, Ministro o secretario de estado; R, Participó en la revolución.

(¹) La trayectoria de Portes Gil es típica en sucesión de puestos pero no por tiempo ya que le tomó ocho años llegar a la presidencia después de asumir su primer cargo en la política, mientras que Ruiz Cortines y López Mateos invirtieron 38 y 30 años, respectivamente, en recorrer el mismo trayecto.

ria aparentemente típica, por puestos, el tiempo en que llegó a la presidencia después de su primer trabajo en el gobierno (13 años), la hace atípica.

Las trayectorias más cercanas a la revolución son más cortas Véanse los tiempos record de Obregón y de Elías Calles para llegar a la presidencia, y la del ya mencionado Portes Gil. A medida en que nos alejamos de los tiempos

Tabla 4
Trayectoria política de diecisiete presidentes mexicanos^(*)
(1920 - 2000)

Presidente	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Tiempo ¹	Lazos ²
1 Alvaro Obregón Salido	R	2	3	0	5	8	fuertes
2 Plutarco Elías Calles	R	2	0	4	5	11	fuertes
3 Emilio Portes Gil	I	2	3	4	5	13	fuertes
4 Pascual Ortiz Rubio	R	2	4	3	5	19	fuertes
5 Abelardo Rodríguez L.	R	2	4	3	5	20	fuertes
6 Lázaro Cárdenas del Río	R	2	4	0	5	21	fuertes
7 Manuel Avila Camacho	R	2	3	0	5	27	fuertes
8 Miguel Alemán Valdés	I	0	3	4	5	18	débiles
9 Adolfo Ruiz Cortines	I	2	3	4	5	38	débiles
10 Adolfo López Mateos	I	2	3	4	5	30	débiles
11 Gustavo Díaz Ordaz	I	0	4	3	5	23	débiles
12 Luis Echeverría Alvarez	I	0	3	0	5	18	ambos
13 José López Portillo	I	0	3	0	5	17	ambos
14 Miguel de la Madrid	I	2	3	0	5	29	fuertes
15 Carlos Salinas de Gortari	0	2	3	0	5	17	fuertes
16 Ernesto Zedillo P. de León	0	2	3	0	5	23	fuertes
17 Vicente Fox Quesada	0	0	(3)	4	0	12	- - . ⁽⁴⁾

(*) Incluye la trayectoria de Vicente Fox

(¹) Años que le tomó al actor llegar a la presidencia.

(²) De acuerdo con el método de Granovetter (1972)

(³) Hasta antes de ser electo diputado local Fox trabajó siempre en la iniciativa privada.

(⁴) Hace falta un estudio de las redes panistas

Código: 1 empleado de gobierno, 2 puesto de confianza, 3 puesto de mando, 4 puesto de elección, 5 miembro del gabinete.

La mayoría de los actores llegó a la cima en un promedio de 21 años.

revolucionarios las trayectorias comienzan a alargarse en tiempo, hasta que súbitamente descienden con Miguel Alemán, quien en 18 años de carrera política llega a ser presidente. Es posible que el gobierno de Alemán represente un momento de transición importante no sólo en el sistema político sino en el desarrollo general del país. Fue éste el caso de un hombre relativamente joven cuyo gabinete ya no tuvo que incluir a las glorias de la revolución mexicana: aquellos caudillos comenzaron a desaparecer (con excepciones) de la escena pública para dar paso a una nueva generación de políticos egresados de las Facultades de Derecho y de Ingeniería de la Universidad Nacional. Nuevos tiempos llevaron a cambios fundamentales en la composición de los gabinetes presidenciales, cuyos miembros giraron el timón del país hacia otros rumbos.

A partir de Alemán las trayectorias muestran una pauta inversa: suben en tiempo con Ruiz Cortines, y van en descenso constante hasta llegar a López Portillo, quien accede a la presidencia después de 17 años de carrera política, batiendo el récord del mismo Alemán. ¿Otro momento

de transición? La historia nos dice que sí. López Portillo deja la presidencia en 1982, en medio de una de las peores crisis que haya visto el país.

A partir de ahí, no se ve una pauta regular. Tendrán que pasar más años y más administraciones para encontrar una. Lo único visible es que Miguel de la Madrid muestra una trayectoria cercana a la esperada, aunque no por puestos, sí por tiempo, mientras que Salinas, al igual que López Portillo, se cuelga por el atajo y llega a la presidencia también en 17 años. ¿Otra crisis o un repunte de la iniciada en 1982? Es difícil de decir pero lo cierto es que la alternancia de partidos se acercaba. La trayectoria de Zedillo cae dentro del promedio, sin ser ni de las más cortas ni de las más largas. El azar, presente en todos los hechos sociales, se manifiesta claramente a favor de Zedillo –Colosio muere asesinado. Lo demás ya es historia.

El análisis de redes en el medio político

Finalmente, vayamos a la cuestión de la fuerza de los lazos. ¿Son los lazos débiles de mayor utilidad a un individuo para alcanzar un buen puesto en la política que los lazos fuertes? Para responder cabalmente a esta pregunta necesito completar el análisis de las trayectorias de los 444 actores de la muestra. Pero la tendencia que se ve en las trayectorias de los dieciséis presidentes es que los lazos débiles parecen ser útiles para llegar a la cima en tiempos de estabilidad política, mientras que los lazos fuertes se imponen en momentos de crisis. Ambas tendencias se ilustran en la Tabla 4.

Esta observación concuerda con lo descubierto por Marry y Mounier²⁰, quienes al replicar el estudio de Granovetter con una muestra de ejecutivos franceses, encontraron que los individuos tendían a recurrir a sus lazos fuertes (familiares y amigos íntimos) en momentos de crisis económica. Asimismo, estos autores notaron que para acceder a los altos puestos de las empresas privadas, los lazos fuertes son casi siempre indispensables (Granovetter únicamente estudió a ejecutivos de nivel medio). Creo que lo mismo es verdad en el caso de los políticos, aunque quizá estos no recurran precisamente a relaciones de parentesco en momentos de crisis, sino a los lazos de *parentesco ficticio* que crean con camaradas del partido, ex-compañeros de estudio y maestros universitarios.

²⁰ Marry and Mounier, *Op. cit.*

Utilizando el criterio de Granovetter para medir la fuerza de los lazos pude determinar qué tipo de lazos predominan en las redes de los dieciséis presidentes de mi muestra. Los que llegaron a la presidencia entre 1947 y 1970 poseen más lazos débiles que fuertes. Con la excepción de Alemán, una vez que se convirtieron en ex-presidentes, desaparecieron de la escena política y de la red de poder. Ellos son Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. También resultan ser los presidentes que gobernaron bajo el apogeo de la posguerra y del estado de bienestar. El resto de los presidentes, antes de 1947 y después de 1982, tenían redes formadas predominantemente por lazos fuertes. Los primeros tuvieron que lidiar con la pacificación del país después de la revolución, mientras que a Miguel de la Madrid, a Salinas y a Zedillo les tocó gobernar bajo los efectos de la crisis iniciada con la caída del precio del petróleo y la embestida de la globalización.

Quedan dos presidentes cuyas redes presentan la misma proporción de lazos fuertes y débiles en sus respectivas redes: Luis Echeverría y José López Portillo. Una vez más, 1971 indica un cambio importante en el sistema político: ¿umbral de transición, para decirlo en términos de sistemas complejos? Es posible, pero es necesario obtener los resultados del análisis de las trayectorias restantes para poder afirmarlo.

Conclusiones

1. Los atributos de los actores (tales como la educación) no permiten por ellos mismos formular hipótesis contrastables con la realidad que ayuden a explicar el comportamiento de dichos actores. De hecho, no parece existir la relación de 'a mayor educación mayor éxito en la política'.

2. El tiempo que le toma a un actor llegar a la presidencia, además del azar, parece estar determinado por el tipo de lazos que dicho actor logra mantener a lo largo de su carrera. Si tiene lazos fuertes con actores prominentes su ascenso podrá ser más rápido sobre todo en momentos de crisis económica y política (E.g. Alvaro Obregón, los tres presidentes del maximato; Zedillo, al morir Colosio). En condiciones 'normales', es decir, en tiempos de expansión económica, los actores políticos pueden recurrir a una extensa red de innumerables lazos débiles para mantenerse en los corredores del poder. Algunos de esos lazos se convertirán en fuertes, con el paso del tiempo, lo que puede

significar una desventaja. Un actor que desee llegar a la cima, tiene que tener la habilidad de encontrar 'agujeros' en su red que le permitan llegar siempre a nuevas redes que le provean de nuevas oportunidades. Alemán es quizás el ejemplo más típico de este caso. Miguel de la Madrid es otro.

3. En momentos de crisis económica el ejercicio de la democracia tenderá a disminuir mientras que la red de poder formará gobiernos con un líder fuerte rodeado de seguidores cercanos. Esto es lo que vemos en los gobiernos de Alvaro Obregón hasta Avila Camacho. Una vez pasada la crisis, la red de poder se hace menos densa, permite la formación de subredes y los presidentes incluyen a ministros de distintas camarillas en sus gabinetes. En el caso de México, cuando la crisis arreció a partir de 1982, Miguel de la Madrid llega a la presidencia a través de lazos fuertes,

así como también lo hacen Salinas y Zedillo.

4. La conjetura de Granovetter acerca de la fuerza de los lazos débiles es parcialmente cierta en el medio político (al menos en el de México). No vale por ella sola sino vista en el contexto histórico. En cambio, Marry & Mounier (1981) acertaron al observar que el tipo de lazos que emplean los actores están relacionados con el entorno social y económico.

5. El tipo de trayectoria seguida por un actor en relación con el contexto histórico ayuda a explicar su comportamiento, pero esta explicación es todavía más robusta a través del análisis de los lazos de interacción entre actores para explicar con mayor claridad el comportamiento individual en el contexto histórico en que les tocó vivir.

El desafío chino

COYUNTURA: **Luis Guillermo Solís Rivera**. ¿Elecciones en Costa Rica: la inevitable transición. **José Carlos Rodríguez**. La nueva política pendular de Paraguay. Entre el Mercosur y el ALCA. APORTES: **Jaime Osorio**. La descomposición de la clase política latinoamericana: ¿el fin de un periodo?
TEMA CENTRAL: **José Luis León-Manríquez**. China-América Latina: una relación económica diferenciada. **Sergio Cesarin**. La relación sino-latinoamericana, entre la práctica política y la investigación académica. **Jiang Shixue**. Una mirada china a las relaciones con América Latina. **Humberto Rodríguez Pastor**. La pasión por el «chifa» **Martín Pérez Le-Fort**. China y América Latina: estrategias bajo una hegemonía transitoria. **Xu Shicheng**. Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas. **Gabriela Correa López / Juan González García**. La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico. **Milagros Lock Reyna**. De la tiendita al supermercado. Los comerciantes chinos en América Latina y el Caribe. **Henrique Altemani de Oliveira**. China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur. **Carlos Moneta**. Los escenarios de China en Asia-Pacífico. Reflexiones para el Mercosur. **Francisco Haro Navejas**. Chiapas en el norte de América: la relación con México y Estados Unidos. **Gabriel Aguilera Peralta**. De espaldas al dragón. Las relaciones de Centroamérica con Taiwán.

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago de las suscripciones desde América Latina y el resto del mundo a las siguientes direcciones electrónicas: <info@nuso.org>; <distribucion@nuso.org>.

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

**Energía, integración
y política**